

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz *martes 21 de julio de 1812.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Gefe de día : El teniente coronel D. Francisco Aranguren, comandante del 1.^{er} batallón de Voluntarios Distinguidos. Parada: los cuerpos de la guarnicion. Ronda y Baños: Voluntarios Distinguidos.

El general Lacy ha publicado un decreto, de acuerdo con la junta Superior, para establecer la armonia entre las autoridades de la provincia de Cataluña. Empieza así:

„El mandar (dice) con pulso y madurez, y hacer respetar y obedecer puntualmente las órdenes decretadas, es una de las primeras máximas de todo gobierno. Así como el mandar sin reflexion exacerba, la tardanza en obedecer impide el saludable efecto de lo bien mandado. Es cierto, y todo el mundo sabe, que el gobierno supremo de la nacion desde que esta levantó el estandarte de la independencian ha dictado decretos sabios, dirigidos á consumar esta tan grande obra, estableciendo reglamentos que prescriben las autoridades á quienes se ha encargado la execucion de aquellos, las facultades atribuidas á cada una de ellas, y los límites de su extension: mas tampoco ignora nadie que en medio de la innata obediencia que tanto el paisano honrado como el militar valiente han prestado á las órdenes y mandatos superiores, se ha observado en este principado, ya sea por las circunstancias en él ocurridas, ó ya por alguna no bien entendida interpretacion que se les haya dado, la confusion; y por consiguiente el entorpecimiento de la execucion de toda providencia por suave, activa y fulminante que haya sido; al paso que el desorden con este motivo ha producido vexaciones muchas, y atropellamientos infinitos, que denunciados no solo al Excmo. Sr. general en gefe de este ejército y principado, sino tambien á la junta Superior del mismo, han distraido con dolor repetidas veces á una y otra autoridad de las principales atenciones de su instituto, y tal vez en perjuicio grave de los intereses del público y del particular; y esto en ocasion en que el Congreso nacional se desvela para asegurar los derechos del ciudadano. Lèjos de todo buen español el mas pequeño resabio de inobediencia á los preceptos de la superioridad: no haya uno solo que se haga criminal ante la faz de esta fiel provincia, y del reino entero, tergiversando el verdadero sentido de las resoluciones soberanas. Las autoridades todas ciñanse y nunca se aparten de sus atribuciones peculiares, siendo el es-

pejo vivo en que todos sus súbditos, y los que no lo sean, vean resplandecer para modelo suyo la mas escrupulosa observancia de aquellas: auxiliense mutuamente unas y otras: y así se evitarrán los considerables inconvenientes de que ya se ha hecho mérito, y se restablecerá el buen orden, al paso que se pondrá en el mas alto grado de perfeccion la armonia que debe reinar entre las jurisdicciones. Deseando, pues, el Excmo. Sr. general en gefe y la junta Superior del principado conseguir tan importante fin, en el que estriba en gran manera la felicidad de todo él y de sus habitantes; y considerando que uno de los medios mas eficaces al intento es el especificar claramente para inteligencia de las autoridades las atribuciones que les corresponden, á fin de que no las extiendan á otros objetos agenos de su inspeccion: de comun acuerdo han resuelto demarcar las obligaciones de cada una de ellas, siguiendo en un todo los decretos soberanos, en los articulos siguientes:

Fixa luego las atribuciones de las comisiones corregimentales, y en cuanto á la autoridad militar se explica de esta manera:

„Siendo la clase militar el *amparo y apoyo de los ciudadanos*, no es de esperar que lèjos de protegerlos los atropelle, y altere así el orden civil, y los derechos mas sagrados de propiedad y de libertad individual; y por lo mismo ningun gefe militar baxo ningun pretexto, por especioso que sea, tendrá facultades para usar de la fuerza, ni molestar en manera alguna á los pueblos.

Baxo este supuesto, los gefes militares no deben ni deberán tomarse una autoridad que no tienen; pues así desairarian, deprimirian y atropellarian á las autoridades, á la junta Superior, á los concejales de los pueblos, á las mismas justicias que deben respetar los primeros, y hacer que los soldados y la tropa toda las honren y respeten, obedeciendo así á la lei, á la nacion y al rei: por lo que ningun comandante ó gefe militar, de cualquiera calidad que sea, podrá disponer en los pueblos por donde transite cosa alguna que turbe el orden establecido; sino que acudirá á la junta Superior y comisiones respectivas, y las auxiliará en el puntual desem-

peño de su cargo, castigando con la severidad correspondiente al soldado que se exceda; por no haber cosa mas contraria á la sociedad que estos desórdenes, cometidos por aquellos que están obligados á sostenerla, y á conservar el respeto debido á las autoridades.

Los tribunales, concluye, y demas autoridades legítimas, los alcaldes mayores, bayles, y ayuntamientos, en el ejercicio de sus funciones no excederán los límites de la jurisdiccion que les es peculiar, ya en el ramo de justicia, ya en el de policía, ó en cualquiera otro de su inspeccion, cuidando de la tranquilidad pública tan necesaria para conseguir el buen orden, y burlar la vigilante actividad del enemigo que nos acecha por todas partes: conservarán la mas perfecta armonia con las autoridades de la provincia; y las auxiliarán en todos los casos necesarios.”

(Gac. de Cataluña.)

IMPRESOS.

Diario mercantil del 20.—Continúa la aplicacion de multas y donativos al vestuario del ejército.

Conciso del 20.—Una pesada mano, dice, gravita especialmente de 5 años á esta parte sobre los españoles; porque entre ellos hai ignorancia ó malicia. Explica luego, (y bien es menester) que el de la mano pesada es Buonaparte; y que la ignorancia ó malicia consiste en no emplear el puñal y el veneno contra los traidores que le sirven, ni exágerar nuestros buenos sucesos, ocultando los reveses. Aquí se exalta la atrabilis del *Conciso* exclamando: ¡Si pudiera repartir mordazas, empezaria por algun pulpito de Cádiz, y acabaria por donde bien sé.... La conclusion (como llovida) de todo esto es que debemos despreciar el ridículo esfuerzo que con sus granadas hacen los enemigos contra Cádiz. (*)—Los cuerpos numantinos atacaron el 24 de junio el fortin del puente del Burguillo, destruyéndolo enteramente, y pasando á cuchillo ó aprisionando la guarnicion.—El capitan Marin, hecho prisionero en el puerto de Pajares el 17 del pasado, fue asesinado infamemente por 2 enemigos, contra los que se defendió, tratando de robarle.

NOTICIAS.

Berna 28 de marzo—He aquí los principales artículos del nuevo convenio que reemplaza á la capitulacion militar celebrada en el año de 1803 entre el imperio frances y la Confederacion helvética.

„La Francia tomará á su servicio cuatro regimientos suizos, que compondrán una fuerza de 120 hombres, sin comprender el estado-mayor. Cada regimiento constará de tres batallones de guerra, de me-

dio batallon de depósito, y de una compañía de artilleria. Los batallones constarán de seis compañías de 140 hombres cada una, y entre ellas habrá una de granaderos, otra de volteadores, y las otras cuatro de fusileros. La organizacion de los regimientos, batallones y compañías será la misma que la de las tropas francesas, y disfrutará del mismo sueldo y de las mismas ventajas que estas.

„Los oficiales que queden fuera del servicio activo, en virtud de la reduccion del número de tropas suizas de 160 á 120, conservarán su grado y sueldos hasta que vuelvan á entrar en el servicio activo. Los reclutas deberán sacarse de entre los jóvenes que tengan 16 á 40 años de edad, y cinco pies y dos pulgadas de estatura, á excepcion de los volteadores, que solo tendrán cuatro pies y nueve pulgadas. Su enganche durará por cuatro años. La Confederacion suiza se obliga á aprontar todos los años, para mantener los regimientos en el pie de guerra, 20 reclutas nuevos: en tiempo de guerra en Italia ó en Alemania aprontará 10 mas. Ademas, se obliga á reemplazar los desertores á sus expensas. Cuando no queden al servicio de las otras potencias tropas suizas (pues las que hai deben ser llamadas), no estará obligada la Confederacion á reemplazar los desertores, sino durante los dos primeros años de su servicio.

„La Francia pagará 130 francos de enganche á cada recluta: las regencias de los cantones podrán emplear en el alistamiento á los oficiales que se hallen en Suiza con licencia. Las tropas suizas harán su servicio únicamente en Europa y en sus islas. Podrán sacarse compañías de granaderos para la guardia imperial, mediante los convenios que puedan hacerse en lo sucesivo.

„Se conserva la plaza de coronel general de las tropas suizas, y ademas se nombrarán dos generales de brigada. Las tropas suizas tendrán como hasta aquí su jurisdiccion particular. Tambien se observará el artículo de la anterior capitulacion, por el que se conceden á los suizos veinte plazas en la escuela Politécnica. La nueva capitulacion militar durará por el término de 25 años, y las ratificaciones deben cangearse en Paris 20 dias, á mas tardar, despues de firmado el presente convenio.”

(Advertiser.)

CORREOS.

Para Vera-cruz recogerán la correspondencia el 27 del corriente la corbeta Iris y el bergantin Rayo.

(*) *Harto lo desprecian los moradores de Cádiz (no hablamos de los pusilánimes); conociendo bien que la operacion de los enemigos es nula militarmente, y solo capaz de causarles algunas ligeras molestias.*

PARTES TELEGRAFICAS DE LA LINEA.

Día 20. — Desde las 12 de ayer á las de hoy. Continúan los ingleses y portugueses sus trabajos en el reducto del cerro de los Mártires, en el inmediato á la Isla de Leon, en el foso de Torre-gorda, y en el reducto inmediato; y los enemigos en la casa fuerte del olivar del Comandante, en el molino de Osio, en la batería segunda avanzada del arrecife, en la del Palmar, en la nueva á espalda del matadero de Chiclana, en la torre de este pueblo, en la batería de la Cabezucla, y en la nueva que construyen á su espalda. — La batería de la Cabezucla y la de su derecha inmediata han arrojado granadas á esta plaza; haciendo fuego al mismo tiempo á Puntales Fort-luis, dicha Cabezucla, y baterías de la boca del Caño; contestándoles nuestras baterías de tierra y fuerzas sutiles, cesando todo el fuego á las 9 $\frac{1}{2}$. A dicha hora salió de bahía, dirigiéndose al Puerto de Santa Maria, un bote parlamentario ingles, en donde permanece. — Han sido de poca consideracion los tránsitos en la linea enemiga.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 20. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: De Gibraltar bomb. arg. Mesouda, con aceite. De idem otra marroquina Mambruc, con trigo. De Algeciras quechem. esp. Dolores, con ladrillos.

CÓRTESES.

Día 20 — Parte de Sanidad: el día 17 fueron enterrados 10 cadáveres, é igual número el 18.

El alcalde mayor de Los Barrios dió parte de haberse publicado y jurado por el ayuntamiento y vecinos de aquel pueblo la Constitución española. — Las Cortes acordaron que se archivase el testimonio remitido con este motivo.

Los Señores diputados cura de Algeciras y Gonzalez Peinado oficiaron al Congreso, acusando el recibo de la orden de S. M. para que se restituyan á esta plaza; y manifestando el Señor cura que, no estando aun su cabeza para meditaciones, se le concediese próroga de la licencia; y el segundo, que luego que el estado de su salud se lo permitiese expondría á las Cortes lo conveniente. — Al Señor cura se le concedió la próroga de dos meses; y en cuanto á lo expuesto por el Señor Gonzalez quedaron las Cortes enteradas.

El Señor Don Felipe Aner, desde Tavira, representó que habiendo perdido con la invasion de los enemigos todos sus bienes, no le queda otro recurso para subsistir que el de las dietas que le pertenecen como diputado; las cuales no disfruta, con arreglo á lo determinado en este punto, por hallarse con licencia para restablecer su quebrantada salud; en cuyo concepto pedía que, mediante á su situacion y á la legítima causa con que estaba licenciado, se le asistiese con las dietas. — Se accedió á esta solicitud, sin perjuicio de lo que

resuelvan las Cortes sobre una proposición que tiene hecha el Señor Pascual, relativa á la citada resolución.

La comision de Poderes, en vista de la reclamacion del elector del partido de Sigüenza, D. Vicente Garcia, sobre no haber concurrido á la eleccion de diputado de la provincia de Guadalajara, y teniendo á la vista los documentos que se han acumulado para esclarecer la materia; era de opinion que las elecciones de diputados á Cortes por Guadalajara hecha en 12 de marzo de 1810 en los Señores Veladiez y Estevan, como igualmente la de Don Cristoval Romero, diputado suplente por dicha provincia, adolecian de nulidad, en atencion á no haberse verificado con arreglo á la instruccion que trata de este asunto, y á que Don Andres Gomez Estevan, ademas de no ser natural de la provincia que representaba, fue quien dirigió las elecciones con el objeto de hacerse elegir diputado; y en esta inteligencia, concluía la comision pidiendo: que las Cortes declarasen nulas las citadas elecciones, y que por medio de la Regencia se den las convenientes ordenes para que se proceda á nombrar nuevamente diputados para las Cortes generales y extraordinarias con arreglo á la expresada instruccion. Concluida que fue la lectura, se suscitó una larga discusion; y habiendo pedido algunos Señores que se leyese los documentos á que se referia la comision, resultó exactamente, conforme á ellos, la exposicion que hacia en su informe; el que, puesto á votacion, quedó aprobado en todas sus partes.

El Señor Calatrava dió: que se diese á los Señores Veladiez y Estevan las certificaciones correspondientes de haber llenado bien y fielmente sus obligaciones, durante su estancia en el Congreso. Así se determinó, con lo cual levantó el Señor presidente la sesion.

Artículo comunicado.

Señor Redactor General: ¡Qué espectáculo tan asombroso se ha presentado á mi vista esta mañana en la Calle-ancha! Un griego, de religion judío, que habiendo llegado á esta bahía con trigo, aceite y otras mercancías absolutamente necesarias al consumo del vecindario en las críticas circunstancias en que se halla; y no pudiendo, por sectario de Moises, saltar en tierra, ni entrar en la plaza á evacuar sus negocios sin previa licencia de la Inquisicion, la habia obtenido, segun práctica, satisfaciendo cierta contribucion para el bolsillo secreto de este tremendo y extinguido tribunal, y con la precisa calidad de pagar el jornal, que señala el comisario al guarda que debe custodiarle sin separarse un punto de su lado, ni aun para las mas ocultas funciones de la naturaleza, y sin permitirle que pueda hablar en particular á persona alguna; pues de todo ha de dar exácta cuenta al celoso pretendido magistrado, que quisiera tenerla cumplida de los mas secretos pensamientos. ¡Oh costumbres bárbaras, y ajenas de la cultura de una gran nacion! ¡cómo os perpetuais, á pesar de las luces de la sana filosofía, cuando el sordido interes y la ambicion del imperio se reúnen para influir en vuestra conservación! Tengo justísima razon, Señor Redactor, para asombrarme, al ver que sin embargo de las ideas liberales del día, de hallarse suprimido el consejo de Inquisicion por decreto del augusto Congreso nacional, y de estar proclamada altamente la racional libertad civil en la sagrada y gloriosa Constitución española, siga tan grosero abuso, que nos desacredita, y nos humilla entre todas las naciones. ¿Por qué esta detestable traba á un extranjero, que

viene à traer lo necesario, y à llevarse lo superfluo, en conocido beneficio del comerciante y del Estado? ¿Es este el medio de fomentar el comercio, que es una de las principales bases que sostienen los Estados? ¿Qué dirá este extranjero al regresar à su país? ¿Aplaudirá nuestros usos y costumbres? ¿Elogiarà nuestra decantada libertad? ¿Se moverán sus conciudadanos à formar especulaciones para venir à experimentar el mismo odioso tratamiento? ¿Por qué, pues, se permite que continúe por mas tiempo tan escandalosa práctica? ¿En qué consiste esta absurda distincion entre judios, mahometanos, y hereges? Los segundos y terceros, siendo igualmente opuestos à nuestra sacrosanta religion, gozan de la justa libertad que les conceden las leyes para tratar y comerciar con los españoles, no haciendo uso público de sus sectas ni perturbando con sus doctrinas la sana y santa creencia del catolicismo; pero los primeros, ménos temibles à la verdad, son perseguidos en toda la extension del término, y se procura desde la educacion primera imprimir el odio, no à su religion, que esto fuera justo, sino al infeliz hombre que la profesa; cuando, por principios verdaderos de la catòlica, estamos obligados à amarlo, y pedir con eficacia à nuestro Redentor le cure su ceguedad. ¿Por ventura ha creído la Inquisicion que los católicos somos afectos al judaismo, y que estamos tan vacilantes en nuestra adorada creencia, que à la menor insinuacion de un sectario de Moises nos arrastrara à la suya? ¿Cuándo ha visto que el católico judaice, si sabe que ademas de lo errado de su creencia està unida à ella la infamia? Si no debe temerse tan grosera apostasia de los que formamos nuestra mayor gloria en ser con ánimo decidido y constante católicos, apóstólicos, y romanos, y despreciamos todas las sectas, creyendo firmisimamente que ninguna es verdadera sino la venerable religion que profesamos; ¿à qué afligir à estos desgraciados hombres, imponiéndoles contribuciones, contra la declarada mente del soberano Congreso, de quien es peculiar y privativo establecerlas? ¿à qué ponerles un satélite al lado que exàmine todas sus operaciones como si fuera un criminal? ¿à qué tratarle con riguroso desden y activo desprecio, como si careciese de la dignidad de hombre? ¿Serà para manifestar la Inquisicion, desde el sepulcro en que yace, que aun conserva señales de vida? ¡Oh Dios eterno, no permitais que vuelva à restablecerse ese tribunal tan contrario y opuesto à los justos beneficios que nos dispensa la sabia Constitucion, y à los verdaderos derechos que nos corresponden como hombres libres! No se infiera que pretendo queden impunes los delitos que se cometan contra la santísima religion catòlica que hemos proclamado y jurado defender. Està mui lèjos de mi pensamiento semejante idea: deseo con la mayor ansia que los crimenes de esta naturaleza sean severisimamente castigados; pero que calificados por los Reverendos obispos, à quienes por derecho divino compete esta funcion, y la de imponer las penas eclesiásticas, sufran sus autores las temporales que prescriban las leyes por medio de la autoridad civil, à quien de-

be pertenecer formar la causa, con arreglo à lo prevenido en la Constitucion, y declarar el castigo à que sean acreedores los reos.

¡Padres de la patria! Vosotros, que habeis sacrificado vuestras gloriosas tareas à la felicidad de la nacion que representais, en medio de peligros y privaciones; vosotros, que dirigis todos vuestros conatos à tan interesante objeto, ¿podreis consentir que la Inquisicion vuelva à ejercer el despotismo, para destruir el grande edificio que habeis levantado, y para ser quizá mañana vosotros mismos victimas de su ilimitado poder? La nacion entera espera de vuestras luces, de vuestra notoria sabiduria, y de vuestro carácter firme, que con un justo decreto acabareis de una vez con ese monstruoso tribunal, que quiere prevalecer contra la razon y la justicia, y que conspira à aniquilar vuestras santas y venerables instituciones.

Cádiz 10 de junio de 1812.—A. G. V.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Sirvase V. advertir, por medio de su periódico, que en el plano de Cádiz que publiqué yo en esta plaza, y con solo el objeto de proporcionar à los forasteros y extranjeros que à ella concurren un medio de conocer la situacion de sus calles, no se halla grabado ni hecho por mí ningun arco que señale el alcance de las granadas; y que si en algunos existe de lápiz ò tinta, es hecho por otra mano; mas de ningun modo es anexo al plano, ni trazado por mí.—B. S. M. S. S. S.—Tomas de Sixto.

CALLE ANCHA.

Segun noticias de Estepona, el 14 pasaron por sus aguas cinco cañoneras inglesas procedentes de Gibraltar con destino à Málaga, en donde suponen hallarse el general Ballesteros, y encerrada la corta guarnicion francesa en Gibralfuro—Asegúrase que el mariscal Soult ha reunido en Eciija fuerzas respetables.

Aviso.

La casa, calle del Angel, barrio de la Viña, núm. 122 y 123, se vende: tiene 160 rs. de tributos, y da de arrendamiento en la actualidad 24 pesos mensuales: su valor 800 rs., y se tratará con su dueño, calle del Fideo núm. 25.

Imprenta del Estado-mayor-general.